

¿Quién dijo que se habla mal en Cartagena?

Escrito por Antonio Casado Mena - Abogado y economista

Muchas son las voces que afirman que los cartageneros hablan mal y usan expresiones incorrectas o como poco malsonantes. En mi opinión, esto es sustancialmente falso y permítanme el atrevimiento de demostrarles por qué.

Para este análisis, parto de la premisa ineludible de que no somos castellanos puros, debido a nuestra situación geográfica entre otros factores. Sin embargo, ello no implica que en el sudeste se hable un español vulgar o sucio. Recuerden que durante muchos siglos, Cartagena fue una ciudad de paso, debido en gran parte a su innegable tradición militar; lo que se tradujo en que fueran muchas las gentes que acudieran a nuestras cálidas tierras. Tanto es así que nuestro léxico y fluidez verbal eran enriquecidos por aquellos forasteros.

Ya en plena dictadura de Primo de Rivera, Alfonso Torres – alcalde de la Milenaria –, señalaba que “desde el límite con Francia, es Cartagena la primera ciudad del litoral que habla un castellano armonioso”. Dicho anuncio era y es una realidad con mayúsculas; puesto que ni los catalanes, ni los valencianos, ni los propios murcianos – léase Murcia Municipio –, hablan un castellano más puro, más perfecto que los propios cartageneros. Alegar lo contrario, es faltar a la verdad.

Quiero ofrecerles algún dato más que demuestra lo que trato de explicarles. Presumo que lo sabrán, pero sino les recuerdo que la primera mujer nombrada Miembro de la Real Academia de la Lengua Española fue una cartagenera, Carmen Conde. Además, ésta, junto con su marido Antonio Oliver, fueron quienes fundaron la primera Universidad Popular de España. Por no hablar de que en la actualidad tenemos a otro gran Académico, el señor don Arturo Pérez-Reverte. Como verán, la calidad lingüística y el estatus alcanzando por ellos dentro de las letras hispánicas, contestan por sí solos.

Reconozco que en innumerables ocasiones hemos sido criticados por usar el diminutivo “ico” con excesiva frecuencia. Seguramente tengan razón, pero no obstante, su uso está perfectamente admitido por la RAE, al igual que otros, como “ito” o “illo”. Creo sinceramente que el “ico” es utilizado con el claro objetivo de endulzar la conversación y de añadir un punto de simpatía o de gracia al lenguaje, propio de nuestro carácter sureño.

Al igual que también lo es nuestra forma de argumentar las cosas, de mover los brazos e incluso de tocar a las personas cuando se nos acercan. No hablamos mal, se lo repito.

¿Quién dijo que se habla mal en Cartagena?

Escrito por Antonio Casado Mena - Abogado y economista

Podemos igualar al mejor de los pucelanos y encima con un toque amable y armonioso. ¿Será que nos tienen envidia? Si es así, copien. No tenemos la culpa de ser de los pocos lugares, junto con la eterna Castilla, que aún conservan aquel bello dialectus que nació del latín.